



Noviembre 2014

Tras cuatro meses Iluminando Rotary, estoy más apasionado que nunca con nuestra organización. He visitado 22 países, recorrido decenas de ciudades y conversado con miles de rotarios. He visto proyectos extraordinarios y he quedado altamente impresionado, una y otra vez, con la magnífica labor de los rotarios en todo el mundo. He tenido, además, el privilegio de asistir a eventos y actividades de todo tipo, desde reuniones de club a Institutos Rotarios, Días de Rotary o cenas de la Fundación.

Cada evento es memorable, pero confieso que me siento especialmente honrado cuando me invitan a asistir a la celebración de un club. Para mí, participar en estos eventos como presidente de Rotary International es como ser el invitado de honor en una celebración familiar. De hecho, Rotary es la mayor familia del mundo.

Podría decirse que el servicio es la fibra de la que está hecha nuestra organización: Cada proyecto sería un ladrillo en el enorme edificio de Rotary. Y si el servicio son los ladrillos, la amistad es el cemento que los mantiene unidos. He sido testigo de ello a diario, pero nunca tan evidentemente como en uno de los eventos más importantes de los clubes: sus centenarios.

Como presidente de Rotary International en su 110º año de vida institucional, he tenido el privilegio de asistir a varias de estas celebraciones. Al visitar estos clubes tan longevos es natural preguntarse en qué reside su secreto. He comprobado, además, que estos clubes son algunos de los más productivos. Por lo general son clubes grandes y dinámicos que implementan magníficos proyectos. Pero eso no es todo, además sus socios disfrutan haciéndolo.

Ese es precisamente su secreto: En Rotary, la amistad y el servicio van de la mano. Cuando nos gusta nuestro trabajo no nos importa hacerlo. De hecho, buscamos trabajar más y mejor. Hacemos de Rotary una prioridad porque, aunque estemos muy ocupados, queremos ver a nuestros amigos y servir a nuestras comunidades.

Por eso, tras más de 109 años, Rotary sigue siendo relevante.

Un proverbio chino dice:

如果人生没有朋友，就等于没有太阳。

Una vida sin amigos es una vida sin sol.

Nuestras amistades en Rotary iluminan nuestras vidas y es precisamente esta amistad, junto con el servicio, lo que nos hace Iluminar Rotary.